# Atrapados por el Crucificado

Un grupo de griegos, probablemente paganos, se acercan a los discípulos con una petición admirable: “queremos ver a Jesús”. Cuando se lo comunican, Jesús responde con un discurso vibrante en el que resume el sentido profundo de su vida. Ha llegado la hora: “Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”.

Cuando Jesús sea alzado en una cruz y aparezca crucificado sobre el Gólgota, todos podrán conocer el amor insondable de Dios, se darán cuenta de que Dios es amor y solo amor hacia todo ser humano. Se sentirán atraídos por el Crucificado. En él descubrirán la manifestación suprema del Misterio de Dios.

Para ello se necesita, desde luego, algo más que haber oído hablar de la doctrina de la redención. Algo más que asistir algún acto religioso de la Semana Santa. Hemos de centrar nuestra mirada interior en Jesús y dejarnos conmover al descubrir en esa crucifixión el gesto final de una vida entregada día a día por un mundo más humano para todos.

Esto significa compartir su vida y su destino: “Donde esté yo, allí estará mi servidor”. Esto es ser cristiano: estar donde estaba Jesús, ocuparnos de lo que se ocupaba él, tener las metas que él tenía, estar en la cruz como estuvo él.

## NO SE AMA IMPUNEMENTE.-

Pocas frases tan provocativas como las que escuchamos hoy en el evangelio: “si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere da mucho fruto”. El pensamiento de Jesús es claro. No se puede engendrar vida sin dar la propia. No se puede hacer vivir a los demás si uno no está dispuesto a “desvivirse” por los otros. La vida es fruto del amor, y brota en la medida en que sabemos entregarnos.

# Atrapados por el Crucificado

En el cristianismo no se ha distinguido siempre con claridad el sufrimiento que está en nuestras manos suprimir y el sufrimiento que no podemos eliminar. Hay un SUFRIMIENTO INEVITABLE, reflejo de nuestra condición creatural, y nos describe la distancia que hay entre lo que somos y lo que estamos llamados a ser. Pero hay un SUFRIMIENTO FRUTO DE NUESTROS EGOISMOS e injusticias. Un sufrimiento con el que las personas nos herimos mutuamente.

Es claro que en la vida podríamos evitarnos muchos sufrimientos, amarguras y sinsabores. Bastaría con cerrar los ojos ante los sufrimientos ajenos y encerrarnos en la búsqueda egoísta de nuestra dicha. Pero siempre sería un precio demasiado elevado: dejando sencillamente de amar.

Cuando uno ama y vive intensamente la vida, no puede vivir indiferente al sufrimiento grande o pequeño de las gentes. El que ama se hace vulnerable. Amar a los otros incluye sufrimiento, compasión, solidaridad en el dolor. “ No existe ningún sufrimiento que nos pueda ser ajeno” .Esta solidaridad dolorosa hace surgir salvación y liberación para el ser humano. Es lo que descubrimos en el Crucificado: salva quien comparte el dolor y se solidariza con el que sufre.

# UNA IGLESIA... La verdad es lo único que convence

## LUNES 19

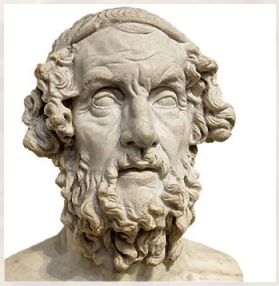
La vida es un tesoro precioso. Pero sólo lo descubrimos si lo compartimos con los demás

Papa francisco

## MARTES 20

Llevadero es la labor cuando muchos comparten la fatiga

(Homero).



## MIÉRCOLES 21

El sufrimiento de unos puede ser provocado por la ambición de otros.

(Teresa de Calcuta)

## JUEVES 22

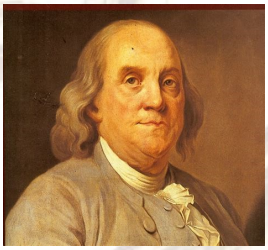
Tener un lugar donde ir, se llama hogar,

Tener personas a quien amar, se llama familia,

Y tener ambas cosas se llama bendición.

(Papa francisco)

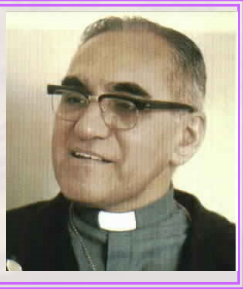
## VIERNES 23



Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo.

(Benjamin Franklin)

## SÁBADO 24

Este es el pensamiento fundamental de mi predicación: nada me importa tanto como la vida humana

(Oscar Romero)